

## ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN.

Relato de marzo 12 de 2022

Responsable del relato: Humberto parra gallego.

El cartel psicoanalítico sobre lo inconsciente, conformado por Análida Estrada, Carlos Mario González y Diva Gutiérrez en la sesión de Encuentros Psicoanalíticos de Medellín en marzo 12 2022 trenzó su trabajo desde tres hilos principales:

1. Qué es la palabra, el lenguaje, o el significante, -lo fundamental del psicoanálisis-.
2. El inconsciente como un saber, un saber no sabido y su relación con la verdad.
3. Cómo los autores han sido influenciados por su contexto histórico y su tiempo determinado, para saber algo de lo inconsciente, para saber de esas fuerzas psíquicas que estaban en juego presentes desde siempre.

Se expone como desde la filosofía, la neurología y la neurociencia, ya se habían preguntado por el inconsciente, y la manera que estos autores estaban influenciados por su contexto histórico, así como sus obras estaban signada por su espacio y tiempo.

Se indica como la época freudiana estaba gobernada por la ciencia positivista que demandaba sus requisitos, por eso Freud deseaba estatuto de cientificidad para el psicoanálisis. Lacan por su parte lo hizo desde la lingüística y la lógica, que simultáneamente definieron su estilo y campo teórico. Es en este sentido que Freud inicialmente insiste en lo inconsciente como un reservorio, producto de su época mecanicista que tiene que ver con lo pulsional, neuronal y fisiológico, y describe el inconsciente en términos de flujo y descargas de energía. Pero en su práctica hizo sentir un lenguaje más próximo a lo que su escucha encontraba: deseos, creencia, motivos y la creación de una técnica analítica para acceder al inconsciente, para saber de eso no sabido, constituyéndose encuentro, por seguir las indicaciones que sus pacientes le brindaban, desembocando posteriormente en sus textos metapsicológicos, donde plantea la represión como sensor determinando contenidos en la conciencia y lo inconsciente; estableciendo como todo lo reprimido es inconsciente, pero no todo lo inconsciente necesariamente es reprimido.

De la misma manera pasa de la primera tópica: consciente, preconsciente, inconsciente; caracterizando al inconsciente como el proceso primario y el consciente como el proceso secundario; que luego con el yo y el ello refiere a las categorías de yo, ello y superyó; de esta manera el inconsciente alcanza un nivel topológico, mostrando que el inconsciente es una estructura más global no referido a lugares o contrapuesto a otros sistemas, pasando de una concepción intersistémica a una concepción intrasistémica, marcado su interés por la ciencia positiva y simultáneamente alejándose de ella.

Luego Lacan plantea al inconsciente estructurado como un lenguaje, lo que implica aproximación a la lógica, la lingüística y al estructuralismo; que lo llevará a la triada real, simbólico, imaginario y su retorno a Freud como una reconstrucción teórica por hacer. Mostrando de esta manera cómo el inconsciente no es irracional, sino que lo comanda una lógica que organiza el discurso del sujeto.

Partiendo de los textos de la metapsicología Freud, se expone como siempre sintió que no era suficiente, y cómo en toda su obra nunca abordó tema que verdaderamente no le fuera apremiante e indispensable en el transcurso de su clínica, mostrándonos siempre que no era suficiente, lo formalizado, que había que proseguir hacia lo no formulado aún, que lo apremiaba. Para seguir este camino, se invitó a revisar el capítulo sobre el narcisismo en la tópicica de lo imaginario del Seminario I de Lacan (1953-1954) para preguntarse por lo simbólico, lo fundamental del psicoanálisis, ¿qué es la palabra, el lenguaje, o el significante, tratar de saber cómo se sitúa frente a la palabra todas esas referencias, de cómo se establece la palabra que hace acto, en el tiempo cuando el sujeto ya no es el que era antes? Luego en el Seminario III (1955-1956) de Lacan, donde lo simbólico se anuda a la pregunta por los nombres del padre, en tanto que significante: ¿Cómo es que justamente la presencia o ausencia, de un significante, crea diferencia entre psicosis y neurosis, o haga que aparezca la psicosis, o que alguien pueda organizar su vida, su mundo y otra no, todo esto desde un significante, -los nombres del padre-; que posteriormente implicará la pregunta por la función del Yo, en cuanto organizador de la relación con lo real; en cuanto queda indicado que lo que pasa en la psicosis es una alienación narcisista, además de evidenciar que solo desde lo imaginario no se puede dar cuenta de ella, desembocando en lo simbólico.

En el intento por insistir el inconsciente como un saber, se evoca la figura de Edipo, a quien le corresponde asumir las consecuencias del saber que se empeña, sin que él lo sepa. Todo ocurre para que Edipo no pueda saber su verdad, pero insiste a pesar del desencadenamiento de las consecuencias trágicas; de la misma manera Guitir (en la p. 32 de Evidencia y extrañeza), insiste en ese saber no sabido, y su relación con la verdad, cuando plantea una lógica, independientemente de la cuestión de la existencia del inconsciente que sigue sin mostrar algo que no es objeto del pensamiento razonable". P.32 evidenciada ya por Freud cuando manifestaba como el durmiente sabe a pesar de todo, lo que significa su sueño, pero no sabiendo que lo sabe, cree saberlo.

Todo esto indica como el saber está en el centro de lo que se refiere al inconsciente; máximo que es el saber, no se trata tanto un saber sobre el inconsciente, sino que el inconsciente es el saber, para expresarlo a la manera de Alain Juranville en su libro Lacan y la Filosofía; más que un inconsciente que opera para ser sabido, de lo que se trata es un saber. ¿Pero qué es ese saber?

Como hoy admitimos, definir no es tarea elemental, pero sin embargo se puede definir por lo que no es: El saber no es un representante, No es un pensar, no es del orden del conocer, no es que el ser piense, No es una idea, no es un pensamiento, no es información. ¿Entonces qué es ese saber?, qué es un saber no sabido?

El saber del que se ocupa Lacan, y que reiteradamente expone en toda su obra, es un saber que tiene el estatuto de dicho, es cosa que se dice, es cosa dicha. Pues bien, el saber habla solo, esto es el inconsciente. Seminario 17 p.74 El inconsciente, en suma, es que uno habla solo. Seminario 24. Para concluir con su categórica afirmación: en el seminario 20: "El hueso de mi enseñanza es que hablo sin saber".

"Sabe el sujeto lo que hace al hablar" ?, pregunta Moustapha Safouan. No, el sujeto no puede al mismo tiempo significarse y significar. Todo esto muestra que en Lacan el saber es un decir, dentro del espacio psicoanalítico, o del dispositivo analítico en cuanto la condición del inconsciente es que

se le escuche. EL discurso psicoanalítico inaugura una relación del saber con la verdad, en cuanto para el psicoanálisis la verdad es del orden de lo incompleto, del no todo... El saber siempre está en relación con la verdad.

Más allá plasmar la fidelidad de lo acontecido en la sesión de marzo 12, más allá de lo histórico y contemporáneo para proseguir el esfuerzo sentido no suficiente desde un principio, es poder dar cuenta ¿cómo escucho en la clínica que oferto, la demanda de ese significante que sin embargo está dado como verdad por el inconsciente?

Responsable del relato: Humberto parra gallego.